



SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. 15 PERROS GRANDES
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 28.

EL PASO DE VÉNUUS.

Era de noche y sin embargo..... no llovía; pero una espesa niebla (que, sin duda, inútilmente había buscado un recipiente de aquellos que á cada paso se encontraban antes en Segovia, y que el ayuntamiento ha suprimido como *artículos de lujo*) descargaba poco á poco y en silencio la humedad que contenía en su tejido, para que los agentes de policía no le impusieran la multa de ordenanza. Esto es decir, que *llovía de incógnito*.

Yo caminaba pensando en varias cosas, entre ellas, en el interminable muro de contención que en la cuesta del *Salon* están construyendo, y pensaba también que con la piedra y la cal allí reunidas, y con el dinero gastado en aquella muralla ciclópea, destructora de la belleza y poesía que la mencionada cuesta tenía en otro tiempo, habría bastante, y aún sobrarian materiales y pesetas, para levantar un grandioso monumento á la memoria de Colmenares, de Laguna, de Juan Bravo, de Velasco ó de cualquiera otro de tantos ilustres hijos como Segovia tuvo para su eterna gloria, y admiración de las naciones.

Como he dicho que había niebla, no necesito añadir que las calles estaban oscuras, como si los faroles del alumbrado público tuviesen cristales ahumados, que se pusieran para ver el paso de Vénus por el disco solar; las personas que discurrían

por aquellas, parecían sombras chinescas, y era imposible reconocer á los más amigos, no siendo por su silueta, si esta era pronunciada y característica. Nadie conocía á un jorobado visto de espaldas.

En la plaza Mayor, el humo que despedían los hornillos de las castañeras, daba á la inmensa mole de la Catedral ese tinte azulado oscuro que presentan las montañas, hasta el punto de parecerme que el Guadarrama se había acercado al ayuntamiento solicitando que le extrajera las entrañas, llevado de su amor á Segovia, en aras de cuya prosperidad se sacrificaba. Esta quimera, que yo creía realidad, me hizo suponer que había gentes que tenían el corazón más duro que las rocas. En verdad, dije, esas elevadas personas, que, puesto que el hombre es barro, no son más que un poco de tierra encumbrada, debían aprender de esa montaña á tener abnegación y á sacrificarse por la felicidad de su patria, en vez de ser un obstáculo á su progreso y una barrera puesta en el camino de su civilización y su bonanza.

Pero como estas reflexiones eran un tanto frías, y la noche más, y por lo tenebrosa expuesta á percances más ó menos desagradables, yo me dirigía apresuradamente á casa, temiendo el paso por la plaza de Alfonso XII, que forzosamente habría de estar más lóbrega que otra por haber quitado el farol, con buen acierto colocado en la iglesia de San Andrés. Iba echando maldiciones (es un decir) al señor Guedan, causante de todo, que ha pagado la predilección que por él tengo con la más negra de las ingratitudes, dejando á oscuras

las cercanías de mi casa y haciéndome experimentar, al quitarme la luz, el cruel suplicio que sufre aquel á quien dejan ciego despues de haber gozado de la vista, por breve tiempo que fuera.

Las tinieblas que me rodeaban me tenían desorientado, y no sabia lo que habia andado, ni dónde me encontraba. Al pasar por la calle de los *Leones* creí hallarme en el gran desierto africano, al distinguir las sombras de los *reyes de los animales*, que desde las alturas del *Entosado* parecian dispuestos á arrojarse sobre mí.

Temblando, como es consiguiente, me puse de cuatro saltos á la puerta de mi casa; y cuando iba á meter la llave en la cerradura, distinguí, detrás de la cruz de San Andrés, un bulto, que no quise detenerme á reconocer, y del cual, partió una voz que me dijo:

—¡Oye, hermoso!

Yo, como es de suponer, no quise oír y penetré en mi casa para sosegar el ánimo, intranquilo con el susto del *Entosado*.

Al asomarme al balcon de mi cuarto, ví el *paso de Venus* por el rincon de la iglesia que hay enfrente; y les aseguro á ustedes que tiene un *paso muy..... menudo*.

Gracias, pues, al señor Guedan, podrán hacerse en Segovia, curiosas observaciones de aquel fenómeno... astronómico, que es aquí más frecuente que en el cielo.

Preparen ustedes el antejo.



CRÓNICA TEATRAL.

El sábado, domingo y martes púsose en escena el popular melodrama de los Sres. Ramos Carrion, y Chapí, denominado *La tempestad*.

A pesar de haber subido los precios, costando una *luneta* la friolera de diez reales y un *perro grande*, el coliseo se ha visto las tres noches de bote en bote.

Esto prueba que al público segoviano, cuando llega la ocasion, no le duelen prendas; si acaso le duele alguna cosa, de fijo que serán las piernas; pues con el aumento de las sillas,

habia unas estrechuras
en las filas de lunetas,
que exclamaba una señora:
¡Ay! estoy metida en prensa.

El desempeño de la obra dejó bastante que desear; con todo, mereció los honores de la repeticion el duo del primer acto; y en el segundo, fué muy aplaudido el *coro de los consejos* y la cancion fúnebre denominada: *El abrazo de los novios*.

La representacion de las dos apariciones fantásticas del acto tercero gustó bastante, y eso que, al desaparecer la primera vez la pared del fondo de la alcoba, ni se vió *niebla misteriosa*, ni *la playa cri-*

zada de rocas, ni *el mar alborotado*, ni *el barco con las velas recogidas*.

Cuando principiò la tormenta,

uno que estaba algo sordo
á mí me dijo: —Señor,
aviseme, por favor,
cuando estalle el trueno gordo.

Y le replicó una chata:
—No se asuste ¡voto á San!
que aquí el trueno imitarán
con un trozo de hojalata.

La orquesta... ¿qué puedo decir de la orquesta cuando sólo se compone de SIETE profesores:

Pianista, cornetin,
clarinete, bombardino,
contrabajo, concertino
y un segundo violin?

* * *

Hoy, esta publicacion
que LA TEMPESTAD se llama,
bravos les manda un millon
á Chapí y Ramos Carrion
autores del melodrama.

Y añadir es necesario
que Júpiter se desvela
para que guste ¡canario!
LA TEMPESTAD (semanario)
cual *La tempestad* (zarzuela).



ELECCIONES PROVINCIALES:—Nos han dicho que se presenta candidato por el partido de Cuellar, el presidente de esta corporacion municipal, D. José María Ochoa; y tambien nos aseguran, que, si este señor sale elegido, heredará la vara de alcalde nuestro distinguido y queridísimo amigo don Manuel Guedan.



¡COSAS VEREDES!

¡Gran noticia, gran noticia!
Supongo sabrán ustedes
que en la calle de San Juan
hay una verja, y que el viernes,
en esa verja, un muchacho
se hizo una herida en la frente.
¿No lo sabian? Pues conste
que es verdad. ¡Cosas veredes....!



DIÁLOGO CASERO.

—¡Ay, mamá! ¿Conque es cierto lo que dicen?
 —¿Qué es lo que dicen?
 —Que el fin del mundo tendrá lugar el año 1886.
 —Eso es una *filfa*.
 —No es *filfa*, mamá.
 —Pues si no es *filfa*, será un *camelo*.
 —Es que hay pruebas que lo justifican.
 —¡Já, já, já!
 —No te rias, mamá, que la cosa es seria, pues cuenta un diario de Paris, que se ha descubierto en la iglesia de Ober-Emmel, diócesis de Trevoris, una antigua inscripcion que dice:

Cuando San Márcos presente el cordero pascual, San Antonio festeje la Pascua de Pentecostés y San Juan venere á Cristo Sacramentado en el dia del Córpus, el mundo se llenará de gemidos y sollozos.

—Bien ¿y qué?
 —Que las anteriores indicaciones cronológicas corresponden exactamente al Calendario de 1886, en cuyo año San Márcos (25 de Abril), coincidirá con la Pascua de Resurreccion; San Antonio (13 de Junio), con la de Pentecostés; y San Juan (24 de Junio), con el Córpus.

—¡Horror! ¡terror!! y ¡¡furor!!!



¿QUIÉN NO LA CONOCE?

—¿Qué estás mirando?
 —Pues miro tu caprichoso sombrero.
 —¿Me sienta bien?
 —Sí, lucero.
 (¡Y no hay quien la pegue un tiro!)



Madame Tangles, vecina de las inmediaciones de Baden, ha dado á luz dos robustos gemelos.

Esta señora cuenta *setenta y cuatro años de edad y su esposo ochenta y seis.*

Cuando los *tiernos esposos* estrechen á los gemelos, se les caerá la baba, más que de gusto, de viejos.



OPINO LO MISMO.

—¿Cuándo concluyen, Facundo, el ensanche del salón?
 —Le diré á usted, don Ramon; despues que se acabe el mundo.
 —Soy de la misma opinion.



CANALEJA.

Le pregunté á un tartamudo:
 —¿Qué es lo que á usted más le cuesta pronunciar? Y contestóme:
 —Ca... ca... ca... ca... ca... na... le... ja.



SEMBLANZAS.

Cabeza pequeña,
 diminuto el cuerpo,
 arrugado el rostro,
 canoso el cabello;
 en pasiones, jóven;
 en edad, muy viejo,
 y nunca le he visto
 con sombrero nuevo.

Boca de rosa,
 ojos que matan,
 la tez, morena,
 linda la cara,
 cuerpo flexible,
 no tiene hermanas
 y tiene dura,
 cual roca, el alma.

Es muy *barbian*, muy flamenco;
 baila muy bien un *fandango*;
 y canta... ¡vaya si canta!
 Como que *canta en la mano*:

Tiene risueño siempre el semblante,
 tiene los labios como el carmin,
 es muy airosa, muy elegante
 y los domingos vá á San Martin.



Solucion á la charada del número anterior.

CU-BA-NA.

Rita Gomez (Salamanca)
 —Julia Minguez (Teruel)—Narciso Perez (Jaen)—
 Juan Llanos (Madrid.)

CHARADA.

Es mi *primera* como mi *segunda*
 y la *cuarta* lo mismo que *tercera*;
 en la clave de sol, ó en el piano,
 hallarás *cuarta, dos, primera y terciá.*
 Es de España *segunda prima y cuarta*
 pueblo que mucho gana con la pesca;
 y es mi *todo*, lector, un adjetivo
 que se aplica al muy pulcro. ¿No lo aciertas?

